

Marisol Rossetti

Al Andalus

Un día, navegando perezosamente y pasando un rato con FB, me llamó la atención un video artístico de Tarik Banzi, ¡qué suerte tuve! Me dí cuenta enseguida que este artista consagraba sus inspiraciones y energías a la creación de joyas junto a Julia y a su grupo regalandonos piezas intensas y profundas. Me quedé impresionada: la música llevaba en sí un gusto antiguo, me llegó directamente al alma, sin filtros y sin barreras. Estaba totalmente indefensa: me rendí a la hermosura, creatividad, intensidad.

Empezè a escuchar más piezas y a ver más videos: hallazgos inesperados, cofres preciosos que al abrirlos soltaban auténticos poemas musicales. La melodía alargaba la mano y me acompañaba a través del tiempo, apartaba las cortinas del olvido, desvelando rincones cubiertos por el polvo de los siglos, llevandome a reminiscencias de una época cuyas tradiciones y distintas culturas podían convivir, iendo por el camino de la vida todos juntos. La primera sensación fuerte que sentí, fué como una especie de regresión hipnótica inducida, se despertaron emociones fuertes, percibí la consciencia del tiempo antiguo, y que...ese tiempo había evaporado.

Al Andalus Ensemble tiene el valor y la gracia de poner una tapa para que se realice la condensación del asombroso vapor de culturas, artes, sonidos espirituales; nos regala gotas de un sublime destilado colmado de conocimientos y matices perdidos, olvidados por los demás. Tal vez la música tiene facetas melancólicas, susurra al mundo los secretos de mentes iluminadas por sentimientos que abrazan los pueblos. Se percibe la vida de la gente que vivía en esos pueblos blancos, moviendose por esas callezuelas, desempeñando sus labores. Eschuché piezas cuya matriz flamenca es predominante: se perciben elementos que emiten gran fuerza emotiva en que resaltan sentimientos rojos, negros, morados, animados por sensaciones intensas, amores y fuertes y frágiles al mismo tiempo, que crecen gracias a la guitarra de Julia y del laúd de Tarik, se definen por la melodía del violín de Charlie Bisharat .

La amalgama de estilos, raíces, generos musicales y instrumentos genera perlas que mudan en la manera de reflejar luz, hay matices brillantes y también más suaves y delicados. La música de Al Andalus alimenta también un soplo de viento esperanzador debido a los amplios horizontes que ofrece: toma vida en el Mediterraneo pero se asoma también a otros mundos y a otras gentes.

La armonía reina soberana, los sonidos llegan a ser complementares: el efecto final expresa intensidad y densidad, ligereza y quietud, alegría y sufrimiento, cultura y sencillez, melancolía y el placer del recuerdo. Estos elementos coexisten, perfectamente equilibrados, regalando sensaciones únicas.